

---

# EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

---

LUNES 14 DE AGOSTO DE 1809.

---

GRAN-BRETAÑA.

Londres 4 de Julio de 1809.

*Copia de dos cartas del Capitan M<sup>r</sup> Kenley del Navio de S. M. Liveley, á vista de Vigo, al honorable William Wellesley Pole.*

*Liveley 7 de Junio.*

“Señor, tened la bondad de informar á los Señores Comisarios del Almirantazgo, que ayer al anochecer llegó un expreso de un Oficial español de S. Payo al Comandante D. Juan Carranza participando que el Conde de Noroña se retiraba de Pontevedra para aquella plaza con su division, y que deseaba se hallasen allí embarcaciones para transportarla á la otra parte del rio, por haberse cortado el puente el 7 de Mayo. Y pidiendo socorro el Comandante D. Juan Carranza, el Capitan Winter navegó con el *Cadmus* inmediatamente rio arriba acompañado del bergantín portugues *el Curioso* baxo mis órdenes, segun las que yo recibiera del honorable Vice-Almirante Berkeley, del bergantín español de guerra *el Tigre*, y de quantos botes y embarcaciones de guerra fue posible juntar.

Este movimiento retrogrado me dió mucho cuidado, y esta mañana muy temprano me dirigí á S. Payo, donde

hallé al Brigadier La-Carrera apostado fuertemente á la parte del Sur del puente, estando el Conde Noroña en Redondela, y en mi conferencia con él supe que el enemigo, despues de haber el Brigadier General tomado á Santiago, habia unido sus fuerzas de Lugo y de la Coruña, que todas ascendian á 80 hombres de infantería y 2500 de caballería, con varias piezas de artillería de campaña, algunas de á 12. Como esta fuerza fuese muy superior á la del Brigadier se retiró para Caldas y Pontevedra. Por motivo de las excesivas y continuas lluvias que hemos sufrido últimamente, se habia arruinado gran parte de las municiones sin poder evitarlo; y como Pontevedra estaba muy distante para recibir otras quando fuese atacada, pareció acertado recular de aquella posición, aunque tan fuerte, y así se executó con toda destreza. En la altura inmediata al puente tenia colocada una batería de dos cañones de 18, y su ejército se habia aumentado á 6 ó 700 hombres armados y 300 sin armas, 120 caballos y 9 cañones de campaña, estando bajo las órdenes inmediatas del Brigadier General.

Á las nueve de la mañana apareció el enemigo al otro lado con gran fuerza, mas aunque las tropas de Galicia habian soportado mucha fatiga, ademas de la grande inclemencia del tiempo, á la que habian estado constantemente expuestas, era incomparable la animosidad y el espíritu de los soldados al verse cerca del ejército frances. Dexando yo entonces al Brigadier General fui saludado por el enemigo con sus cañones de campaña, pero sin daño, aunque á tiro de fusil. Á las nueve y media rompió el fuego sobre los españoles, el que fue correspondido muy animosamente, siendo su artillería manejada con la mayor vivjeza, ademas de bien servida.

Volviéndome á bordo hice desembarcar en el Castillo mi brigada, y 25 marineros que habia recibido algunos dias antes; y el teniente coronel Carroll ofreció del modo mas zeloso y bizarro su servicio para ayudar al capitan Cawford en la defensa del Castillo. Sesenta soldados que habia trahido consigo de Gijon, desembarcaron y les subministré armas, porque lo han perdido ardientemente. Todo en fin estaba puesto en el mejor orden de defensa por el Comandante D. Juan Carranza, D. Bernardo Gonzalez el Gobernador, y por el Capitan Crawford del

navio de S. M. la-Venus. Tengo el honor de ser &c.—Jorge M' Kenley.

*Lively.—Vigo 12 de Junio.*

“Señor.—He concluido mi carta del 7 próximo, que tuve la honra de escribiros para enteraros, y que informaseis de esto á los Sres. Comisarios del Almirantazgo, diciendo que el enemigo habia comenzado un ataque despues de las nueve y media de aquella mañana contra las tropas españolas comandadas por el Brigadier General La-Carrera al sur del puente S. Payo. Tengo que suplicaros os digneis informar á sus Señorías, que el enemigo, habiéndose apostado al norte del puente á tiro cruzado de pistola, en las casas y en el bosque de mas abajo, mantubo su ataque sostenido con la artillería de campaña y tres piezas de á 12, con gran vivacidad durante todo aquel día 7, habiendo sido sostenido por el ejército de los gallegos con la mayor firmeza y valor. Durante la noche del 7, el enemigo colocó una batería. El Comandante D. Juan Carranza mandó por el rio arriba tres cañoneras, una de las cuales equipó el Capitan Winter baxo el comando de su primer Teniente Jefferson. El 8, siendo ya dia claro principió el enemigo á hacer fuego, tanto sobre las tropas gallegas como sobre las cañoneras, y la mencionada del Teniente Jefferson pudo acercarse á crecida marea, y destruyó las baterías del enemigo. Este hizo á baxa marea dos embestidas desesperadas para atravesar abaxo del puente con su caballería é infantería, pero el gran valor y espíritu de nuestros amigos lo rechazó con gran mortandad. Un cuerpo marchó por la altura inmediata al rio para el puente de Sotomayor; pero destacado para hacerle frente el muy activo y bravo Coronel D. Pablo Morillo, despues de sostener un fuego vivo por casi hora y media, fué obligado á volver la espalda á la intrepidez de los españoles, retirándose para S. Payo, á donde volvió Ney á renovar un tercer ataque durante una gran niebla, en el qual fué rechazado como en los primeros. Otro cuerpo habia intentado penetrar por el puente Caldelas, pero el valiente Comandante de la vanguardia D. Ambrosio de la Quadra los rechazó vigorosamente, causandoles mucha pérdida. En fin, el Mariscal Ney que comanda-

ba en persona las tropas francesas, compuestas de 800 hombres de infantería y 2500 caballos, con un parque de artillería de campaña y dos piezas de á 12, fué derrotado por un ejército recientemente levantado, compuesto de 6000 hombres armados y 300 sin armas, y de alguna artillería de campaña de pequeño calibre, con dos cañones de 18; y se retiró vergonzosamente de noche, quemando la mayor parte de sus muertos, dexando muchos á medio enterrar, y abandonando algunos de sus heridos: todo esto indica que su pérdida ha sido grande. La de los españoles fué de poca monta, pues solo tuvieron 110 entre muertos y heridos. El Capitan Winter, que se ha detenido en el campo, y que hubo de ser muerto de un balazo que le llevó el sombrero, me escribió era tal el ardor de las tropas españolas, que con gran dificultad sus Oficiales podian contenerlas de meterse por entre el enemigo.

Tal es, Señor, el valor y buena conducta de esta división del ejército de Galicia, el qual, aunque mal vestido, y expuesto á pesadas lluvias sin el menor abrigo, tiene manifestado con su constancia y valor quan grande es su entusiasmo, y su deseo de libertar á su pais del cruel usurpador: sentimiento que solo puede tener un bravo y leal pueblo. El mérito de sus Comandantes tiene una parte tan manifiesta en esta gloria, que V. SS. lo conocerán mucho mejor de lo que yo podré expresar de Oficiales superiores á mi graduacion. No puedo tampoco dexar de decir que los Oficiales empleados en las cañoneras executaron bien las instrucciones recibidas de D. Juan Carranza, cuya incansable atencion en dar todo socorro y auxilio al ejército con la mas activa prontitud, excitó la admiracion de todos. El Teniente Toledo, Comandante del Bergantin español de guerra el Tigre, que estaba rio arriba para dar socorro, fué muy activo. El Teniente de Altes Comandante del Bergantin portugues nombrado el Curioso, fué vigilante y zeloso en sostener la misma causa. Tendreis la bondad de expresar á sus Señorías la satisfaccion que experimento de estar autorizado para informaros que el Capitan Winter, los Oficiales británicos, y todos los mas, sintieron todo aquel fervor de socorrer á sus amigos que es inherente á su carácter. Tengo el honor de &c. = Jorge M. Kenley."